

Esta exposición es resultado de los proyectos de investigación:

La modernización del sistema educativo y científico español en su dimensión internacional, 1953-1986
(MINECO, HAR2014-58685-R)

El factor internacional y la transformación de las Fuerzas Armadas (1953-1982): diplomacia de defensa y transferencia de tecnología
(CUD-Zaragoza, 2014-09)



EXPOSICIÓN

The American Connection

Guerra Fría, ayuda americana y modernización de las Fuerzas Armadas españolas

Del 25 de junio al 13 de julio



Centro de Ciencias Humanas y Sociales del CSIC
C/ Albasanz, 26-28. Madrid

Coordinación: Lorenzo Delgado Gómez-Escalonilla, Pablo León Aguinaga, Rosa M. Pardo Sanz y David Corrales Morales

Exposición

The American Connection

Durante la Guerra Fría la asistencia militar se convirtió en una constante de la política exterior de Estados Unidos. En 1947 la doctrina Truman dio paso a la **Greek-Turkish Aid Act**, que autorizaba un paquete de ayuda económica y militar para ambos países. Al año siguiente esa fórmula se extendió a la China nacionalista, envuelta en una guerra civil contra las fuerzas comunistas. Tras la constitución de la Alianza Atlántica (OTAN), en 1949, se aprobó la **Mutual Defense Assistance Act** con objeto de facilitar el rearme de los países que la formaban. A partir de entonces todos los aliados de Washington dispusieron de esa ayuda en el marco de convenios multinacionales o bilaterales, fuesen democracias o dictaduras, tuviesen conflictos abiertos o no. España comenzó a recibir esa asistencia militar tras la firma de los pactos de 1953.

Por entonces las Fuerzas Armadas españolas (FAS) eran tan voluminosas como inoperantes para librar una guerra moderna, por lo que se esperaba que la ayuda americana hiciera posible su aplazada modernización. La construcción de las bases previstas en los acuerdos bilaterales supuso un considerable desafío logístico, organizativo y técnico para la España de la época, al igual que la absorción del material y armamento entregados a las FAS. Los militares norteamericanos, conscientes de las insuficiencias de sus interlocutores españoles, pusieron el acento en simultanear el envío de tales suministros con la formación del personal que habría de encargarse de su utilización y mantenimiento.

Guerra Fría, ayuda americana y modernización de las Fuerzas Armadas españolas

Hasta mediados de los años 60 varios miles de militares españoles complementaron su instrucción en centros castrenses y otras instalaciones de Estados Unidos y Europa, o bien mediante equipos móviles de aquel país desplazados a España.

En las Fuerzas Aéreas se comenzó a adiestrar a los pilotos en los vuelos a reacción. En la Marina se afrontó la modernización de una parte de la flota y los astilleros. En el Ejército de Tierra se procedió con mayor lentitud pues su aportación no resultaba tan apremiante para los designios estratégicos de Estados Unidos. Para acompañar a esa labor formativa y favorecer una actitud positiva hacia la presencia de fuerzas militares extranjeras en el país se llevaron cabo toda una serie de actividades destinadas a confraternizar con la población civil. De forma global, se produjo un cambio en la actualización de las enseñanzas impartidas en las escuelas y centros de adiestramiento españoles gracias al material, los planteamientos doctrinales, los conocimientos tácticos y los sistemas de organización de procedencia norteamericana. Para los dirigentes españoles aquella ayuda no alcanzó ni las dimensiones ni el ritmo de suministro deseados, pero pese a todo la aportación estadounidense promovió la renovación parcial del equipamiento y la mejora en la formación de las FAS, junto a su progresiva convergencia con los procedimientos operativos de la OTAN.